

BUSCANDO AL PADRE. CONTRIBUCIONES A LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA CON FAMILIAS Y PAREJAS

**Bruschtein, Guillermo; Buton Suide, Ivonne;
Frizzera, Osvaldo; Grad de Ramos, Delia;
Grajer de Medina, Sara ; Zaslavsky de Blumenfeld, Liliana**

Asociación Psicoanalítica Argentina

Nos proponemos presentar en este artículo algunas ideas acerca de la operatividad de la construcción del fantasma en el análisis con familias y su incidencia en la dirección de la cura.

Con este fin, presentaremos algunas sesiones del análisis de una familia que llega a la consulta por protagonizar situaciones de violencia que tornaban riesgosa la convivencia.

Planteo teórico

Como grupo de investigación de la clínica psicoanalítica con familias y parejas, nos hemos dedicado especialmente a estudiar la relación que tienen los conflictos, planteados por estas familias en el ámbito del consultorio, con la cuestión de los **fantasmas** que los sustentan.

A partir de Freud pensamos el fantasma como una novela que pone en escena un deseo; un producto arcaico, sumergido en el inconsciente, que hace de matriz de los deseos actuales.

El objeto de deseo de un sujeto adquiere su figurabilidad al constituirse el fantasma. Es evidente entonces, que es este objeto con sus específicas cualidades, cualidades que permanecen de forma inconsciente, el que suscita el deseo. El atravesamiento del complejo de Edipo, modelizará el objeto y la relación del sujeto con éste.

Este guión irá delineando la manera de amar al objeto y qué es lo que significa para él, el ser amado por éste. En cuanto a la pareja en su constitución y

como condición de ésta, se produciría una coalescencia o complacencia fantasmática.

Esto significa que habría un anudamiento entre los fantasmas de cada uno que les permitiría sostener imaginariamente que “la relación sexual” es posible, que la complementariedad es posible. Ya que el fantasma les permite creer, a cada uno por su parte, que sería posible alcanzar, en el partenaire, el objeto anhelado. Este anudamiento funciona como un anclaje significativo, a modo de soporte sintomático con su sufrimiento concomitante.

Esto daría lugar a un modo de goce que singularizaría esa particular relación.

Preferimos utilizar el término de **fantasma** para diferenciarlo de **fantasía**, en tanto esta última, al decir de Castrillo Mirat, evoca aquello que se opone a la realidad como producto de la imaginación que confina con lo ilusorio. Por el contrario **el fantasma es la realidad, es su creador**. No habrá manera de ver la realidad si no es a través del fantasma.

Presentación del caso

Se trata de una pareja de cincuenta y cinco años y sus dos hijas de veinticinco y veintidós.

La madre padece desde hace algunos años una enfermedad discapacitante.

El padre quien es adicto a drogas fuertes y al alcohol desde hace ya muchos años, se presenta como una persona soez, y obscena, tiene raptos de violencia, descontrol y no acepta pautas.

El análisis en familia estuvo propuesto por varios analistas desde hacía ya mucho tiempo, pero, recién aceptaron hacer una consulta ante la insistencia de sus hijas cuando estas empezaron a tratarse. Los padres se habían analizado por períodos y con varios analistas desde jóvenes

El tratamiento se desarrolló aproximadamente a lo largo algo más de un año. El encuadre pactado fue de una sesión semanal con la consigna de que las sesiones se desarrollarían con los integrantes que pudieran venir. Nos parece importante señalar esta modalidad del encuadre en el abordaje del análisis con familias, ya que guarda íntima relación con el concepto que tenemos acerca del discurso familiar.

Etapa inicial *

Las entrevistas comenzaron en un clima de escepticismo donde las hijas criticaban y reprochaban a ambos padres. Coincidían en que en los últimos años no habían sido cuidadas y que el clima de agresión, pelea y desborde de sus padres las dejaba abandonadas y humilladas.

A la madre a quién llaman por su nombre y nunca mamá, le recriminan no haberlas protegido. Al padre le reprochan su deterioro y el no efectuar algún intento de cura. Frente a este planteo este manifestaba haberlo intentado pero desde un lugar de desmentida pues no terminaba de aceptar sus adicciones como una enfermedad.

Acusa a su mujer frígida y dominante. Lo que llamaba la atención al analista era la falta de pudor y de prudencia para tratar estos temas íntimos de la relación de pareja delante de sus hijas

Daba a sus problemas un status de trastorno de carácter o de conducta como consecuencia de las presiones que padeció en su vida ante las responsabilidades económicas por querer brindarles un bienestar que ellas” usufructúan y no reconocen”.

En esta instancia, llamativamente la esposa participa muy poco, en las sesiones. Cuando participaba comentaba que su deseo sería el de separarse; pero justificaba el no haberlo hecho por no animarse y porque la enfermedad orgánica crónica la asustaba.

Ante la reiteración de los cuestionamientos de las mujeres, el se enfurece con todas, las insulta y las acusa de hacer alianza. Les recrimina no reconocer todo lo que el hizo por ellas. No puede escucharlas.

En esta primera etapa del tratamiento los gritos y los reproches cruzados condicionaban una fuerte inestabilidad del grupo, agravada por el hecho de que el padre en muchas oportunidades, acudiera alcoholizado y que amenazara con no volver a la próxima sesión si lo seguían atacando.

El entenderlo como un desafío terapéutico a modo investigativo hizo soportable la situación de tanta violencia inicial y sostuvo el deseo de analizar.

* Llamaremos P al padre, M a su esposa, HMa a la hermana mayor, HMe a la hermana menor y A al analista

P):- Ya que nadie habla, voy a hablar yo, parece que venimos para quedarnos callados, la sesión cuesta mucha plata, a mí me cuesta ganarla y el doctor no cobra barato. (Se ríe y mira al analista guiñando un ojo como en actitud de complicidad con el terapeuta, buscando una alianza, como queriendo decir: “entre nosotros nos entendemos... o nos vamos a entender”) Porque si venimos es para que acá se digan las cosas. (Se dirige a la hija mayor) No puede ser que en tu cumpleaños no podamos estar bien

Yo estaba bien, y me pone muy mal con la cara que me miran como si me tuvieran bronca, con desprecio, ¿qué te pasa eh? Quiero saber, yo quiero saber, vos y tu novio, pero ¿quién se cree que es, no me habla, como si yo no existiera? ¿Vas a decir que él es un santo? ¿que nunca toma o que nunca se drogó?’.... ¡pero de que se las tira!,

HMa):- ¿Vos te viste como estabas? Nadie te jodió, vos sólo estabas de mal humor. Pero él sabe de los problemas que hay en casa, vos sólo sabes enojarte, él no quiere líos, es callado, por ahí no debería haberle contado, pero no es fácil-

HMe):- Papá, vos cuando estás tomado, o cuando te drogas me das vergüenza ¿o no entendés?

HMa):- El que nos trata mal sos vos con todo lo que haces,....y no le das importancia. No te permito que hables así de él. Vos no lo conoces, nosotras nos tratamos bien.

HMe):- No puede ser que te emborraches o que te drogues. Estás como loco, no podes seguir así, ¿de que te reís eh? .Todavía te reís.

P):- (dirigiéndose a la HMe): Vos tenés uno modales, no se te puede hablar. Te encerrás en tu cuarto con la comida. (Se dirige al A). ¿Te parece que eso está bien, que no se siente con nosotros a cenar?

HMe):- ¿Te quejas de nosotras? No sé de qué te quejas, si cada una hace lo que tiene que hacer. Vos de mi no te podes quejar de nada, ¡de nada de nada! ¿Me entendés? Yo hago mi vida y con vos no me meto, no me quiero meter, yo estudio, y me va bien, no me podes decir que no. Y bueno, salgo, tengo mis amigos, hago mi vida, y a vos no te soporto.

P):- Ustedes dos son dos mal criadas, hacen lo que se les da la gana, y tu madre las deja, hace alianza con ustedes, cada vez que hay un problema ella les cuenta a ustedes cosas para que ustedes tomen partido.

M):- Yo no hago alianza, pero cuando hay problemas,.... si no venís a dormir o desapareces...

HMa):- Pero vos tomás o te drogás y empezas a hacer chistes pesados.

P):- No me estoy drogando, yo estoy en tratamiento con la gorda (la psiquiatra que lo medica), (enojado) ¿Pero vos que te pensás, que él no sé droga? cualquiera se droga seguro que es un drogón ¡de que se las tira!

HMe):- No digas estupideces Papá

P):- Sos una pelotuda, vos podés bailar y hacer todo lo que haces porque yo trabajo, vos nunca venís a ayudar aunque se te pida.

M):- No es verdad

A):- Te sentís injustamente tratado e incomprendido. Estás pidiendo que te comprendan.

HMa) Pero nosotros lo comprendemos, pero él siempre está enojado y se pone cada vez más agresivo.

P):- Es verdad que a veces me sacó pero ahora no estoy consumiendo más.

HMe):- Siempre decís lo mismo.... Lo único que sabes es quejarte de los demás ¿por que no te ocupas de vos? ...¡No te soporto!

A):- Cuando sentís que te están observando, te parece que te controlan y te enfureces por que te sentís humillado. Vos sos el padre, y ellas siendo tus hijas, son las que te dicen lo que está bien y lo que está mal.

P):- (al analista) Vos no sabes nada de mi vida

A):- Quiero saber....yo me puedo ir enterando....

P):- Yo me tuve que hacer sólo, mi madre odiaba y despreciaba a mi papá, porque él era un tanito bruto, pero un labrador como yo. Pero ella siempre quería que yo fuera culto, profesional, me mandaba a Italia de chiquito para que la familia rica me educara y después yo venía para acá, ¿sabes como sufría?

Pobre mi viejo, siempre se rompió el culo laburando como yo. Ustedes tienen de todo gracias a mí y a M. (su esposa). Los dos venimos de la pobreza, no teníamos un peso.

Claro mi viejo el tanito albañil y yo profesional (arquitecto), pero nunca pude ejercer porque M. me sometió a trabajar con ella. Entre los dos salimos de la pobreza, empezamos con los turquitos del Once. (Al analista): Vos que sos de la "cole" (haciendo alusión al apellido de origen judío del analista), los conoces muy bien... Si no les servís no te dan nada...Yo era el tanito piola que sabía de moda y me los gané a todos. Ahora me vienen preguntar a mí, lo que hay que hacer.

HMe):- Ya sé, siempre contás lo mismo.

A):- Tu papá está tratando de explicar lo que le hace sufrir, lo que tiene adentro como un dolor que no se lo puede sacar por más que pase el tiempo y más allá de los logros, ¿no es así P?.

HMe):- Pero no hay paz, tranquilidad, cuando podemos estar bien, aparece con alguna cosa y después le agarra la bronca.

A):- Me parece que la bronca de tú papá es por dolor, tú papá tiene dolor del fuerte, del que no se va así nomás. Cuando parece que este dolor se fue, vuelve disfrazado de odio o furia. Posiblemente por eso se drogue tantas veces. Liberarse de la droga, sería liberarse del dolor que lo acompaña en su vida. ¿No podés pensar que tu papá está enfermo de dolor?

Se hace silencio. Cambia el clima, la tensión disminuye

P):- Yo pasé muchas cosas, ahora que lo veo a mi papá viejo lo adoro. Lo llevé a vivir conmigo en un departamentito en el mismo edificio. El no se mete con nadie, no jode, él me educó, mi vieja era muy jodida.

A):- ¡Que problema que tenés con todas tus mujeres! Te persiguen, te enloquecen, no te dejan sentirte hombre fuerte, respetado. Hasta sentís que no te reconocen en tu lugar de padre, porque cuando te cuestionan por lo que te pasa sentís que no te están respetando como padre.

M):- Yo estoy cansada no quiero escuchar más todo esto, quiero vivir tranquila yo no lo persigo, que haga lo que quiera. Pero si no viene a dormir o aparece al otro día destruido y que le robaron o lo golpearon... El quiere que las chicas no se enteren.

A):- Intentás ser mejor y sentís que siempre vuelve a aparecer el recuerdo de tu papá despreciado por tu mamá.

P):- Si pudiera me separaría, pero, es una mujer muy dominante. Lo que pasa es que mi mujer siempre me manejó la pija.

HMe):- ¡Por que no te callas la boca! Si no te callas la boca... Son cosas de ustedes, no tenemos por que escuchar boludeces, ¡¡¡sos un loco!!!

P):- Venimos para decir las cosas como son, el doctor entiende las cosas como son, ¿o no es hombre también?

M):- ¡Basta! yo no quiero escuchar más que soy dominante ¿dominante en qué?

A):- No se trata de lo que seas o no, es lo que P. siente que vos sos.

P):- Si, es como la madre, así de jodida. (Se pone de pie y se acerca para hacer un comentario al analista al oído).

(Comenta cuchicheando): Ella nunca me quiso chupar la pija, me rechaza... ¿como quiere que yo no me vaya por ahí? (Parece drogado o alcoholizado).

(Las hijas le gritan): -¡Por que no te callas! ¿Querés? Sos un imbécil, que tenés que decir esas cosas, son de la pareja”

-No, ustedes se tienen que enterar, por que ella siempre aparece como...

A):- No podes comentar en familia todas las cosas que te están pasando por que tus hijas no te pueden ayudar. Estás cosas las vamos a poder hablar sin las chicas.

Ellas te necesitan como papá, si hablamos de tus problemas con M. delante de ellas, entonces se quedan sin el papá que están pidiendo que seas.

Vos en este momento estás confundido y desesperado querés que te comprendan.

Vamos a ir tratando cada tema por separado por que todos son muy importantes....

P):- Yo siempre me quise separar...., .ella es una mujer dominante. Es la que manda, yo siempre le tuve miedo, porque tiene un carácter...por su culpa yo no pude ejercer mi profesión, quedé entre los trapos (se refiere al rubro de la empresa que dirigen junto con la esposa) y no pude salir más.....

Cada vez que quise hacer algo en construcción, ella me amenazaba con que si me iba mal, me iba a quedar en la calle...

M):- Por mi culpa no.....vos querías trabajar conmigo, pero nadie te impidió que trabajaras en tú profesión....

P):- Lo que pasa es que toda la vida juntos, desde la época de la facultad.....para mi fue un gran esfuerzo recibirme.....pero nosotros crecimos juntos.....y no teníamos un peso.

A):- Parece que no encuentran la forma de sentirse valiosos con lo que lograron conseguir. Todos están infelices porque sienten que lo que desearían tener no lo consiguen.

Yo los escucho quejarse con mucho dolor. Ustedes chicas desean tener unos padres que las hagan sentir seguras, orgullosas. Y, bueno, estos papás hicieron lo que pudieron y ahora tenemos que poder hacer más... Hicieron mucho, pero de está manera siempre es poco. Siempre esta el pasado presente. Creo que eso lo tenemos que pensar mucho.

Sesión previa a las vacaciones y a fin de año

Luego de estas vacaciones la familia no volverá a retomar el tratamiento. Tras 14 meses de tratamiento, la familia ya no refiere episodios de violencia.

La hija menor prepara un viaje a Brasil con sus amigas habiendo finalizado satisfactoriamente su año de estudios. Está de novia igual que su hermana mayor.

A M., se le diagnostica en esos días, tardíamente, un cáncer de mamas con un pronóstico dudoso ya que a pesar de haber sido convocada repetidas veces, ella se demora un año en buscar los resultados de los estudios diagnósticos.

P):- Estoy muy mal, muy mal. No se, estoy sin saber que hacer. No se que voy a hacer si a ella le pasa algo. (Llora)

M):- (lo mira inexpresiva, como siempre) Yo no me voy a morir, eso creo, estoy convencida de que puedo luchar. Estoy haciendo muchas cosas. El me necesita pero también me reprocha y tengo la sensación que me rechaza porque tengo cáncer.

P):- Me da mucha impresión esto de que uno mismo se puede fabricar las enfermedades. Yo por lo menos expreso de otro modo.

A):- Cada uno hace lo que puede, todos son expresivos. Lo que no pueden es disimular.

P):- ¡Pero ella tiene una entereza! No me deja ir a que la acompañe a la quimioterapia

M):- Se pone insoportable, hay que pedirle que se calle. El médico le pidió que se fuera. Prefiero ir con las chicas. Yo me siento bastante bien.

Comentarios finales

En el transcurso del análisis se evidenció, en lo manifiesto, que la pareja estuvo signada por el deseo de conformar una relación heterosexual, hacer dinero y tratar de acceder a círculos sociales menos marginales a través de constituir una unidad simbiótica. Esta unidad fanásmática estuvo, para ambos, al servicio de renegar de sus familias de origen por considerarlas dignas de desprecio por ser pobres y socialmente humilladas.

Pensamos que los unió y une, el fantasma de humillar al padre, jugando a través de la vida familiar, escenas en las que hay un padre humillado, un padre carente de función simbólica, gozando de exhibir su sexualidad obscena, a través de actings.

Vinculado al intento de disimular la castración, que para ellos supone la pobreza y esta “falta de padre eficaz”; aparece el dinero como significante fálico para recubrirlas.

Logran, a lo largo de la vida, un gran crecimiento económico escapar de la “pobreza humillante y humillada” que como fantasma, también, los identifica a ambos con su “pobres padres pobres” Se vinculan a nuevos grupos de pertenencia, esta vez más prestigiosos, identificándose con ellos, especialmente usufructuando sus pautas y normas necesarias para la crianza de sus hijas. Sin embargo, a través de ciertas conductas trasgresoras del padre, finalmente, son enjuiciados, criticados y rechazados, y por vergüenza deben irse. Repitiendo la historia.

Se pone de manifiesto que el padre está posicionado infantilmente a modo de perverso polimorfo. Se instalan en él, actitudes que tienden a borrar las diferencias generacionales y que el funcionamiento superyóico de la madre y las hijas incrementa el acting del padre, que se corta con la intervención del analista. Esta intervención provoca un cambio en la posición subjetiva de cada miembro de la familia.

El acceder a analizar la trama fantasmática familiar de humillación permitió la transformación de la posición subjetiva de cada uno en relación al otro. Creemos que la interpretación de la fantasmática les permitió transformar un intercambio de mutuas acusaciones por la de una aceptación del otro con limitaciones. Comienza a circular, así, en la familia la castración.

Cabe destacar que esta fantasmática operó desde el inicio en la transferencia, y como tal, fue permanentemente tenida en cuenta y fue, precisamente, en transferencia desde donde se registró el cambio subjetivo al que hicimos alusión anteriormente.

Los cambios logrados nos hacen pensar en una situación más, donde se justifica la indicación de un psicoanálisis con familias.

Bibliografía

- Buton, I.; Bruschtein, G., Frizzera, O., Grad de Ramos, D., Grajer, S., Zaslavsky, L. "El lugar del Fantasma en la Clínica Psicoanalítica con Familias y Parejas" Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo T1 XXVII 2004
- Castrillo Mirat, D. "Fantasma" Diccionario Crítico de Ciencias Sociales Universidad Complutense Madrid
- Freud, S.: (1897) "Fragmentos de la Correspondencia con Fliess", Carta 52, A.E. vol. I, Buenos Aires, 1978
- (1892-1899) Manuscrito L, "Fragmentos de la Correspondencia con Fliess", Tomo I. A.E. Buenos Aires, 1976
- (1900) La interpretación de los Sueños, AE vol. IV, Buenos Aires 1984
- (1908) Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", AE IX, Buenos Aires, 1986
- (1917) Duelo y melancolía", AE., vol. XIV Buenos Aires 1984
- (1919) "Pegan a un niño", AE. vol. XVII, Buenos Aires, 1984
- (1920) "Más allá del principio del placer", AE. vol. XVIII Buenos Aires, 1984
- Gerber, D. (2008) El sujeto del fantasma, en *De la erótica a la clínica, el sujeto en entredicho*. Buenos Aires, Lazos, 2008
- Harari R.: (1990) "Fantasma ¿Fin de análisis?" Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires
- Lacan, J. (1918) "La dirección de la cura y los principios de su poder", en *Escritos 2 Siglo Veintiuno ed.*, México, 1985
- (1963-1964) Seminario Libro 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1986
- (1966-1967) El Seminario Libro 14 La lógica del fantasma (inédito)
- Miller, J.A. (2003) "La Pareja y el Amor" Editorial Paidós Campo Freudiano 15,

Resumen

Nuestra hipótesis de trabajo se basa en la importancia del concepto de fantasma para el abordaje de la clínica psicoanalítica con parejas y familias.

El fantasma es un guión que pone en escena un deseo, que a su vez es el producto de un deseo arcaico sumergido en el inconsciente, que funciona como matriz de los deseos actuales.

Se originan así, sueños, lapsus, actos fallidos, y se actualizan en las elecciones sexuales, afectivas, profesionales y relacionales.

A través de esta peculiar creación del sujeto, surge la condición para la elección de pareja previa a la constitución de una familia. Cada sujeto irá particularizando sus maneras de amar al objeto.

Estas concepciones teóricas, nos permite analizar desde el fantasma inconsciente de cada uno, el pacto que se constituye e instituye cuando se crea una pareja y posteriormente una familia.

Nos proponemos presentar nuestra clínica con familias pensando en la operatividad del fantasma en la dirección de la cura.

Presentaremos el recorrido de la sesiones del análisis con una familia en la que las situaciones de violencia entre ellos tornaba riesgosa la convivencia.

Este material clínico nos permitirá pensar acerca de los actings que irrumpen en la escena de una familia, donde el goce se encarna en cada fantasma particular.